

EL RACÓ DE LES FONTS ESCRITES (1)

Per Mn. JOSÉ ARASA BARBERÀ
Transcripció a cura de FERRAN GRAU i VERGE
i M. JOANA MINGUET i ITARTE

NOTAS HISTÓRICAS SOBRE LOS RECTORES DE LA PARROQUIA DE ULLDECONA

Notas históricas sobre los rectores de la parroquia de Ulldecona, por D. José Arasa Barberà, 1902.

En un llibre tamany foli, d'uns 300 fulls amb tapes de cartró-pell, mossèn José Arasa Barberà escrivia, l'any 1902, una interessant aportació al patrimoni històric escrit de la nostra vila.

En aquest gruixut volum manuscrit que en el lloc porta el títol de "Los rectores de la parroquia de Ulldecona. Matrimonios celebrados en dicha parroquia desde el año 1607" hi trobem, bàsicament, els dos aspectes referits en el títol acabat de mencionar, més unes xicotetes referències a la visita de Jaume I a Ulldecona, al retaule de Sant Cosme i Sant Damià de l'església de l'Hospital i a un arbre genealògic de la família Mulet i el benefici que ostentaven. Pel que fa a la segona part del títol ressenyat, en el llibre hi trobem un índex, de 430 pàgines, de tots els matrimonis celebrats a Ulldecona des del 1607 fins al 1900. Amb aquest índex se'ns facilita molt la busca dels matrimonis en els llibres parroquials referits als casaments que els diferents rectors d'Ulldecona han anat escrivint al

llarg dels temps. Concretament, al darrere de cada matrimoni, mossèn Arasa ens indica el número del llibre de casaments i la pàgina on podem trobar el matrimoni ressenyat.

La font escrita que us presentem ara, però, només fa referència a la primera part del títol del llibre. En trenta quatre pàgines numerades amb números romans i, lògicament, també escrites a mà, mossèn Arasa recull les biografies dels diferents rectors titulars que han passat per la parroquia d'Ulldecona des de l'edat mitjana fins l'actualitat, tal i com comprovarem a continuació. Nosaltres ens hem limitat a transcriure-les a l'ordinador.

Aquestes biografies són una mena de panegírics dels biografiats, però sovint aporten importants referències a les realitats del seu temps, tal com hem pogut comprovar. És una llàstima que mossèn Arasa no faça cap referència a les seues fonts d'informació originals.

Sabem que, com a mínim, mossèn Arasa escrigué també la biografia dels capellans de la Galera,¹ convertint-se en un veritable especialista en la matèria.

“Que Ulldecona es una población muy antigua lo afirman varios historiadores y algunos creen que en el sitio donde ahora está situada la villa existió la antigua Hemeroscopio, ciudad importante de que habla el geógrafo español Avenio, que escribió en tiempos de los romanos. Durante la dominación goda conservó todo su esplendor, practicando sus habitantes el cristianismo desde que fueron instruidos por San Rufo, primer obispo de Tortosa, y sus sucesores. En la época árabe esta población ya toma el nombre de Ulldecona, y es de creer que estuvo bastante poblada, porque estos tenían una afición especial a la agricultura, estando muy adelantados en este ramo; y Ulldecona con su extenso término y abundantes aguas, sin duda que le ofreció un grande atractivo. También se supone que la conducción de las aguas del río Cenia hasta las huertas de Ulldecona y su distribución primitiva, fué obra de los árabes, así como algunos molinos de dicho río, o sea los más antiguos. Conquistada la villa de Ulldecona por las victoriosas armas de los cristianos, y purificada la mezquita de las impurezas mahometanas, consagrándola en honor de la Santísima Virgen María en el Misterio de su Asunción gloriosa y del evangelista San Lucas, el Maestro de Amposta D. Frey Folch de Cervelló y D. Ramón de Moncada, dieron el día 11 de abril del año del año 1222 la Carta-puebla a los vecinos de Ulldecona, ordenando entre otras cosas, “que en la expresada villa habitasen doscientos labradores, teniendo casas y heredades”. Es de suponer que desde entonces por lo menos, cuando no antes, se encargaría a un sacerdote el cuidado de la iglesia y la misión de apacentar aquella porción de cristianos y prestarles los auxilios espirituales. Tratándose, pues, de una población tan antigua y que siempre se ha distinguido por su espíritu

religioso, creemos, que es un honor muy grande recordar los nombres de preclaros varones a cuyo cargo ha estado esta parroquia en el transcurso de los siglos posteriores a la restauración religiosa. Pero antes hemos de advertir, que por la escasez de datos, proviene el vacío que se observa en los primeros siglos después de la reconquista, durante los cuales no cabe duda, que brillarían eminentes Rectores, según lo demuestran las importantes empresas que bajo su paternal gobierno se llevaron a término. Así que en medio de aquellos tiempos sólo encontramos el nombre de

Rector I. D. Raimundo Erbolí. En 1351.

Que suena Rector de ulldecona en 13 de Agosto del año 1351, varón notable y de genio emprendedor, pues si bien no podemos asegurar que fuese el iniciador de las obras o fábrica del actual templo parroquial, al menos consta que en aquella época se levantaba con actividad y entusiasmo esta iglesia, de estilo gótico y fabricada de costosa sillería. La tradición asegura que la fábrica duró unos treinta años, o sea ¿1330 a 1350? aproximadamente. Es muy probable que el propio rector instaló en esta parroquia el solemne Octavario del Corpus, que con fervor, magnificencia y aplauso, se celebra cada año por los vecinos de este pueblo. Fundamos nuestra opinión, teniendo en cuenta la Constitución que el Obispo de Tortosa D. Fr. Bernardo Oliver, hizo juntamente con el Cabildo el día 28 de Mayo del año 1347, en la cual se mandó = “que así en la iglesia Catedral como en todas las demás de la diócesis la fiesta del Corpus tenga Octava solemne, como la Asunción de Nuestra señora” = Una y otra fiesta con sus respectivas Octavas se han celebrado desde mucha antigüedad en Ulldecona

con gran aparato y solemnidad, y hay indicios que manifiestan evidentemente se celebraban en el último tercio del siglo catorce. Al celo de los primitivos Rectores, y de los que sucedieron al Rdo. Erbolí se debió a la creación de algunas instituciones benéficas y caritativas como la que antiguamente tenía por objeto recoger limosnas para socorrer a los pobres vergonzantes y dotar doncellas huérfanas, así como la fundación de un hospital para pobres de la villa y peregrinos. Entonces comenzó así mismo la fundación de los beneficios eclesiásticos, cuyo número llegó a ser notable en esta iglesia; siendo uno de los más antiguos el fundado por D. Bernardo Astruch, bajo la invocación de la Purísima Concepción de María santísima, en su último testamento otorgado el día 11 de julio del año 1351 y en el cual lega además al hospital de los pobres una cama, algunos muebles y un censo anual de seis sueldos moneda Barcelonesa, que debía pagarse la fiesta de San Juan Bautista. Fué diferentes veces Jurado de la villa y trabajó e intervino con su prestigio a la construcción del templo parroquial. En aquella época ordenose al propio tiempo que los sacerdotes formasen Comunidad, no sólo para los entierros, sino para otras fundaciones perpétuas que se aumentaban en aquellos siglos de fervor religioso. De entonces era también la preciosa Custodia que para solemnizar la festividad y octavario del Corpus poseyó esta villa hasta hace pocos años, así como algunos objetos y alhajas de apreciable valor que aún se conservan entre los cuales hay que enumerar la preciosa y magnífica cruz parroquial de estilo gótico, y una arquilla o copón de plata sobredorada, con las armas del Municipio; arquilla donde se guardaba el Santísimo Sacrament que se llevaba a los enfermos.

Rector II. D. Andrés Pesonada. En 1459.

Sabemos que gobernaba la iglesia de Ulldecona un siglo después del rector Erbolí; Su nombre se halla escrito en el acta de la reunión o Congregación que todo el clero del Obispado tuvo en esta villa, con asistencia del Prelado Diocesano D. Otón de Moncada = "al objeto de reparar vejámenes y prejuicios inferidos al Clero y reformar otros abusos.=" y en cuya reunión el referido Prelado expidió la célebre Bula o Decreto sobre el Privilegio del Sindicato, a 21 de Mayo de 1459. Dicho día D. Andrés Pesonada, en unión con otros párrocos de esta Diócesis, dieron poderes al Cura de Bot Dr. D. Juan Soler, autorizándole para agenciar un préstamo de 4000 sueldos, cantidad convenida para pago del primer plazo, de los 15000 sueldos, que como ofrenda graciosa según costumbre de aquel tiempo, debían entregar al mencionado prelado, Desde esta fecha ya no conocemos el nombre de otro Rector, hasta que por los años 1544 y siguientes suena Vicario de la parroquia D. Bartolomé Querol, sin que conste otra cosa de este benemérito sacerdote.

Rector III. D. Pedro Forner.

Por algunos documentos del archivo parroquial consta que gobernaba esta iglesia después de mediados del siglo diez y seis; y este virtuosísimo párroco forma el primer eslabón de la preciosa cadena que ha llegado hasta nosotros sin interrupción. Descendiente de antigua y cristiana familia siguió la carrera eclesiástica hasta ordenarse de presbitero, obteniendo años después, en propiedad el curato de Ulldecona, que gobernó con gran celo y bien espiritual de sus feligreses. Terminó su gobierno a fines del año 1566. Fué su

vicario D. Cosme Macip. Como curiosidad copiamos la estadística del clero de Ulldecona en 1558. Beneficiados 1. D. Jaime Forcadell. 2. D. Jaime Valldeperes. 3. D. Mateo Solá. 4. D. Antonio forcadell. 5. D. Bernardo Valldeperes. 6. D. Juan Verge. 7. D. Guillermo Sayfores. 8. D. José Gil. 9. D. Cosme Macip y 10. D. Pedro Constantí. De los no Beneficiados los siguientes, 11 D. Jaime Homedes. 12 D. Juan Reverter. 13 D. Bartolomé Queralt. 14 D. Jaime Borrada. 15 D. Nicolás Querol 16 D. Juan Queralt 17. D. Jaime Macip; murió el año 1582 en Valencia donde era Beneficiado. 18 D. Juan Miralles. 19 D. Sebastián Ribera 20 D. Miguel Castell. 21 D. Juan Sabater. 22 D. Miguel Torres. 23 D. Miguel Sabater. 24 D. Francisco Giner y 25 D. Juan Argenter. En el siglo diez y seis, se construyó el magnífico altar mayor de la parroquia, obra de gran valor, distribuido en tres cuerpos, subdividido en recuadros de la más fina talla y escultura, estilo del renacimiento. Fué dorado más tarde, aunque en el mismo siglo, siendo Jurados Pedro Sayfores y Miguel Rayner. También consta que en 1560 existía fundada en la parroquia la Cofradía del Santísimo Sacramento.

Rector. IV. Dr. D. Damián Canalda. De 1567.

Era natural de Ulldecona, y nombrado Párroco de esta iglesia, por el Ilmo. D. Fr. Martín de Córdoba, obispo de Tortosa, tomó posesión antes del día 24 de Marzo del año 1567, pues en esta fecha aparece ya Rector propietario. Distinguióse mucho por su celo e ilustración, trabajando sin descanso por el bien espiritual de sus feligreses. Según unas notas que hemos visto contaba entonces la villa de Ulldecona unos cuatrocientos vecinos, y tenía además agregado a su jurisdicción el lugar de

Freginals, donde había una pequeña iglesia que de muy antiguo estaba dedicada a San Bartolomé apostol. Con autorización del Prelado diocesano, dio al Rector Canalda, el competente permiso para poder administrar en ella, el Sacramento del Bautismo; que por vez primera se dio a un párvulo en 10 de Enero del año 1570 por manos del expresado Rector. En el año 1577 todavía continuaba gobernando la iglesia de Ulldecona, sin que hayamos podido averiguar el año de su muerte.

Rector V. Dr. D. José Montornés. En 1581 y 1594.

Era cura propio de Ulldecona en 1581. Durante su rectorado estuvo en esta villa tres días el rey D. Felipe II y celebró en ella la festividad de los santos Reyes el día 6 de Enero del año 1586. No han quedado noticias sobre la función regia que tuvo lugar aquel día en el templo parroquial, sólo consta que su Majestad ofreció en la Misa tres cálices, como tenía de costumbre hacerlo todos los años. Uno de dichos cálices lo regaló a la iglesia parroquial de Ulldecona, donde aún se conserva; es de estilo gótico y sirve para poner el Cuerpo del Señor en el Monumento el día del Jueves Santo. Además del rector Dr. D. José Montornés, componían el clero de la parroquia D. Cosme Macip, vicario temporal. D. Sebastián Ribera. D. Bernardo Sin, rector de Godall y Galera y beneficiado a la vez de Ulldecona. D. Juan Miralles. Dr. D. Pedro Gilabert. D. Monserrat Macip D. Juan Sabater. Dr. D. Pedro Forcadell. D. Juan Constantí. D. Nicolás Querol. D. Juan Queralt. D. Francisco Miralles. D. Miguel Nadal. D. Jaime Bages. D. Agustín Verge. D. Guillermo Meseguer. D. Juan Avella y D. Juan Macip. Era Comendador de la Orden de San Juan en Ulldecona el M. lltre. D.

Dionisio de Coscón anciano octogenario que desde anes del año 1558 venía ejerciendo aquella alta dignidad y tenía por familiares a D. Antonio de Milla y a D. Enrique de Guillasol. La nobleza estaba representada por D. Juan de Heredia, militar y su hijo D. Bautista de Heredia, también militar, casado con D^a Isabel Miquel. D. Gaspar de pedro, militar, casado con D^a. Gerónima de Heredia y su hijo D. Cristobal de Pedro y de Heredia. D. Francisco Miquel de Giner, D. Juan Montagut y Piquer y su hijo Monserrat. D. Bernardo Miquel D. Bartolomé Mulet y D. Bernardo Gil con D^a Isabel Caperó. Los notarios D. Narciso Ballester, natural de Cervera. D. Bernardo Valldeperes, D. Juan Ribera y su yerno D. Miguel Mas. Los Doctores en Medicina D. Jaime Miquel y D. Cosme Serrat. El cirujano D. Juan Morea y el farmacéutico D. Pedro Verges. La presencia del rey en Ulldecona fué uno de los sucesos que tuvieron más resonancia en los pueblos de la comarca, y fué general el deseo de ver y admirar la severa y augusta personalidad del Monarca. Éste en la tarde del lunes día 6 de Enero se trasladó al Ermitorio de Nuestra Señora de la Fuente de la Salud, regalando a la Virgen otro de los cálices y pernoctó en Traiguera. Al día siguiente pasó a San Mateo en donde fué muy obsequiado con danzas y toros y permaneciendo allí hasta el 10 que fué a pernoctar a "Cuevas de Vinromá". D. Enrique CoK uno de los arqueros que describió el viaje del rey dice así = "nuestros compañeros los arqueros dejando a S. M. En Ulldecona, pasaron por Alcanar, pueblo de cien casas y vinieron al principio de la noche a Vinaroz, villa linda y fuerte, de trescientos vecinos y allí reposaron hasta el día siguiente. Entonces tocando la trompeta, y no habiendo nuevas de la ida del rey, pasaron los nuestros a Cálíg, pueblo de 200 casas y vinieron a Cervera, villa puesta

sobre un alto collado." =. En 1524 todavía continuaba el rector Montornés gobernando esta Iglesia sin que hayamos averiguado otra cosa. Por este tiempo existía ya en esta villa el Convento de Dominicos de Nuestra Señora del Rosario, según es de ver en una escritura, que el día 11 de Agosto de 1593, autorizó el notario D. Bernardo Valldeperes. En ella el Prior o Vicario de dicho convento de D. Fr. Martín Rosés juntamente con Fr. Tomás Manyer, Fr. Jaime Morales, y Fray Rafael Nadal, Presbíteros profesos en dicho Convento, dieron en enfiteusis al Dr. en medicina D. Cosme Serrat y a los suyos, la capilla de San Vicente Ferrer, situada en la iglesia de dicho Monasterio, al lado de la de San Jacinto, con todos sus derechos y pertenencias, y con facultad de construir en la misma panteón o sepultura para él y los suyos.

Rector VI. D. Juan Roca. De 1596 a 1604.

Fué nombrado párroco de Ulldecona por el Ilmo. D. Gaspar Punter, y consta que en el año 1596 había ya tomado posesión de esta parroquia. Durante su rectorado se edificó la iglesia o capilla dedicada a Nuestra Señora de los Ángeles, que antes había en el castillo, en sustitución de otra más antigua, y se fundó por los Jurados de esta villa un beneficio eclesiástico en dicha capilla, con la obligación de celebrar veinticinco misas. La expresada capilla queda arruinada en la guerra de la independencia o de Napoleón I, sin que posteriormente se haya restaurado. Comprende un perímetro de 25 metros de larga, por 11 de anchura. Don Juan Bta. Roca, murió probablemente el año 1604, pues en la Santa Pastoral Visita, que el Obispo de Tortosa Don Pedro Manrique de Lara, hizo a esta iglesia en el mes de Noviembre del expresado año 1604, consta

que estaba vacante el Curato por defunción de su último poseedor D. Juan Bta. Roca, y entonces era Ecónomo el Vicario de esta parroquia Dr. D. Pedro Gilabert, que murió el año 1607. En dicha Santa Visita consta que habia en la parroquia los altares siguientes: Altar mayor, de San Blas, de la Virgen María, de Nuestra Sra. del Rosario, de Nuestra Sra. de Gracia, de San Miguel, de las almas, de San Sebastián, de Santos Abdón y Senén, de Santa Ana (hoy Trinidad), de Santo Cristo, de S. Antonio y Santa Lucía, de los Santos Pedro apóstol y Juan Bautista –hoy del Corazón de Jesús- y de San Juan evangelista. Muchos de estos altares que estaban debajo del coro frente al altar mayor y los dos de las capillas contiguas al mismo fueron retirados unos cincuenta años atrás.

Rector VII. Dr. D. Magín Satorres. De 1605 a 1615.

Nombrado por el Ilmo.D. Pedro Manrique, Obispo de Tortosa, tomó posesión de la iglesia de Ulldecona el año 1605 y ocupó su destino hasta el mes de Octubre del año 1615, en que nos inclinamos a juzgar que obtendría otro Curato. Fué muy instruido en toda clase de ciencias y gobernó con gran acierto esta parroquia. El Obispo de Tortosa, D: Justino Antolínez de Burgos, utilizó sus talentos y dotes de gobierno nombrándole Visitador Diocesano, cuando era ya Rector de Nules por los años 1629 y 30; y así hemos visto en documentos que se conservan en algunas parroquias, que practicaba la Santa Visita por comisión del expresado Prelado.

Rector VIII. Dr. D. Ramón Zapata. Desde 1615 a 1640.

Fué natural de San Mateo. Descendiente de ilustra familia, recibió una educación

esmerada, siguiendo con brillantez la carrera eclesiástica hasta graduarse de Doctor en Sagrada Teología. Tomó posesión de esta parroquia en los últimos meses del año 1615 pues consta que en 11 de Noviembre de dicho año residía en ella. Ministro del señor ejemplarísimo y virtuoso, fué muy apreciado por sus sentimientos piadosos y caritativos, siendo verdadero padre del pueblo a quien suministraba el pan y la divina palabra; era rico en bienes de fortuna y nada tenía suyo, todo era de los pobres y necesitados. Mas si durante la vida alivió las necesidades del pobre y desválido, al morir quiso que lo que Dios le había dado fuera para Dios y para los pobres, legando varias rentas pías para dotar doncellas pobres y socorrer necesidades de esta villa.

En 28 de Febrero de 1640 D. Pedro Constantí cedió al Dr. Zapata y a Pedro Alfara, su censo sobre el molino del Olivar, sin que conste otra cosa, ni encontremos su nombre en parte alguna más. Como curiosidad copiamos la siguiente nota, tomada de uno de los libros Racionales del clero de Ulldecona = " Delliberació. Sobre els frares Dominicos de Ulldecona. A XX de juny de 1618, lo venerable m^{re} Vicent Marco, Vicari de la present iglesia ajustá y congregá Capítol al que proposá de com era amat ab set Preveres a la casa de Francisco Martí pa portar a soterrar a un albat, ahont trobá tots los frares del Monastir de la dita villa que eren anats acompanyar lo difunt, y com sia costum de que los frares no poden anar a ningun acte que noy vaja tot lo clero primé, y sen torná sens fer dit acte pera donar rahó a dit Capítol. Evocat lo dit Capítol fonch determinat que de ninguna manera se fes aquell acte ni altres consemblants en los quals aguessen de anar los frares, que no fos primer demanat tot lo Clero, per quant constava que ja en altres actes ho avien intentat, y lo clero nunca y avia anat,

que no fos acte general, y també per esser contra lley, dret y costum”=. También juzgamos oportuno recordar aquí un suceso histórico, ya que entre los varios acontecimientos religiosos que han temnido lugar en Ulldecona, creemos que ninguno debió ofrecer un espectáculo tan grandioso, como el Capítulo general que celebró en el templo parroquial la Orden del Císter o de religiosos Bernardos de la Corona de Aragón, en el año 1640. Dicho Capítulo general debía tener lugar en Cataluña, y en efecto se había designado el grandioso Monasterio de Poblet para celebrarlo: pero no pudo reunirse allí por haber estallado en Junio de aquel año la sublevación contra el gobierno de D. Felipe IV. Buscóse después un lugar dentro del Principado que ofreciese la debida seguridad, eligiendo a Ulldecona, e inaugurándose el Capítulo el día 18 de Octubre, fiesta de San Lucas, patrón de la villa, sin duda para dar más solemnidad al acto y como una muestra de deferencia y devoción al Santo evangelista. Durante el Capítulo celebraronse las tres misas del Pontifical que manda el Ritual del Císter, y acudieron a él hasta catorce Abades, la mayor parte mitrados, de otros tantos Monasterios de Bernardos, entre ellos el de Poblet D. Fray Rafael Llobera, el de Santes Creus D. Fr. Hilarión Gil; los de Rueda, Veruela y de Valldigna, que era el Vicario General de la Orden, y el Abad de Benifazá D. Fray Agustín Valls, natural de Tortosa, y un número considerable de religiosos que tenían voz y voto en la Congregación. Tan iomportante suceso forma época en los Anales de Ulldecona y en los de la Orden Cirtenciense.

Rector IX. Dr. D. Gaspar Morera. En 1641.

Creemos con fundamento que fué natural de Ulldecona, y son tan escasas las noticias que de este Párroco nos han

quedado, que sólo se lee en uno de los libros del Clero de Ulldecona, que era Rector en 12 de Marzo y 8 d Agosto del año 1641, sin que hayamos averiguado otra cosa. En el mes de Abril del año 1642 y en Agosto de 1643 era Ecónomo de esta parroquia el Vicario de la misma Dr. D. Juan Bta. Albesa, joven sacerdote, natural de esta población.

Rector X. Dr. D. Miguel Albar. De 1643 a 1679.

Nombrado por el Ilmo. D. Fr. Juan Bautista Veschi, tomó posesió de la iglesia de Ulldecona, en los últimos meses del año 1643, siendo uno de los que más largo rectorado han alcanzado. Fue discípulo de lo P. P. Dominicos de Tortosa, en cuya escuela no sólo aprendió la ciencia si que también la virtud, graduándose de Doctor en Teología. Desplegó en esta parroquia todo el celo de un buen Cura y todo el amor de un padre a sus queridos hijos, mayormente durante unas enfermedades malignas, que afligieron a Ulldecona en Noviembre y Diciembre de 1648 y Enero del año siguiente: así como en la espantosa peste del año 1650, que causó grandes estragos en muchos puntos del Principado. Consta que Ulldecona fue una de las poblaciones más atacadas de aquella peste. Durante la sublevación de Cataluña contra el Gobierno de D. Felipe cuarto, cuando en Julio de 1648 los franceses se apoderaron de Tortosa, cometiendo toda clase de atropellos y dominando esta comarca que sufrió los desmanes del ejército invasor, es de creer, que el Dr. Albar, sufriria también las consecuencias de aquella desastrosa guerra, y que debió grandes esfuerzos para poder salvar las alhajas y objetos de la iglesia, así como la hermosa Custodia de plata sobredorada

que antiguamente tenía esta villa, ya que según consta en documentos que se conservan de aquel tiempo, en algunos pueblos los soldados franceses saquearon las casas y robaron y profanaron las iglesias. Gobernó esta parroquia hasta su muerte ocurrida en 26 de Octubre del año 1679. Fue nombrado Ecónomo el Vicario de la misma D. Jaime Gavaldá, natural de esta población, pero en 26 de Febrero del año siguiente 1680 fué sustituido por el Dr. D. Francisco Montrós, también natural de Ulldecona, hasta que tomó posesión

Rector XI. Dr. D. Ramón Suñer desde 1680 a 1702.

En algunos documentos se lee Sunyer. El Obispo D. Fr. José Fageda le nombró párroco de esta iglesia, de la cual tomó posesión antes del mes de Setiembre del año 1680. Juzgamos con fundamento que cursaría la carrera eclesiástica bajo la sabia dirección de los P.P. Dominicos del Colegio de San Matías de la ciudad de Tortosa, hasta graduarse de Doctor en Teología. Durante su rectorado además de ocuparse con el mayor cuidado en todo lo perteneciente al ministerio parroquial, se hicieron diferentes obras en la iglesia, construyéndose, en el año 1686, los altares de la Purísima Concepción y el de San Antonio Abad. También se edificó la espaciosa Sacristía que hoy existe, pues la que antes había era pequeña. Para aumentar más el culto que siempre se ha tributado en Ulldecona a la Virgen de la Piedad, promovió su buen celo la fundación de una respetable Cofradía que hubo en tiempos pasados, denominada de Nuestra Señora de la Piedad, haciéndose con este motivo grandes fiestas, que comenzaron el día 8 de Setiembre del año 1689. Se trasladó desde el Ermitorio a la villa la imagen de Nuestra Señora, depositándola en la iglesia

parroquial hasta el día 16 de aquel mismo mes, en que se devolvió procesionalmente a su Ermitorio. Murió llorado de sus feligreses el día 12 de Enero del año 1702 y se le dió sepultura en la iglesia parroquial. Durante la vacante fue nombrado Ecónomo el Dr. D. Eustaquio Ferrer, natural de Ulldecona.

Rector XII. D. Miguel de Miquel. Desde 1702 a 1719.

Siguió la carrera eclesiástica bajó la dirección de los P.P. Dominicos de Tortosa, en cuya escuela aprendió la ciencia y la virtud. Ordenado de sacerdote es probable que obtendría algún otro Curato antes del de Ulldecona, del que tomó posesión por el mes de Mayo de 1702. Durante su rectorado se funo la Vicaria perpetua de Freginals, presentando para la misma a un clérigo de cerca de su pueblo, Ldo. D. Juan Verges, natural de Horta. Gobernó con gran celo esta parroquia, siendo de todos muy querido y respetado, hasta que a principios del año 1719, renunció el Curato a favor del Dr. D. Agustín Ferrer. Ignoramos si después obtuvo otra parroquia. Fué su Vicario D. Gabriel Lázaro natural de Ulldecona.

Rector XIII. Dr. D. Agustín Ferrer. De 1719 a 1752.

Nació en Ulldecona y fué hijo de los consortes Miguel Juan Ferrer, de esta villa y de Gertrudis Figuera, de Amposta. Dócil y aplicado al estudio siguió con gran lucimiento la carrera eclesiástica en el Colegio de los Padres Dominicos de Tortosa, hasta graduarse de Doctor en Teología. Ordenado de sacerdote es muy verosímil que obtendría algún curato antes del de Ulldecona, del cual tomó posesión en el mes de Marzo del año 1719. Fué tan activo y tan celoso, que no sólo trabajaba sin descanso por el bien espiritual de sus

feligreses, sino que en su tiempo se hicieron diferentes obras, levantándose desde los cimientos la espaciosa Capilla de Comunión, que pudo ver concluida después de muchos sacrificios y dispendios. Se bendijo y se trasladó el Santísimo Sacramento, celebrando la población solemnes fiestas. El perímetro de la Capilla lo compone un cuadrilátero de más de diez y seis metros por cada lado. La forma un hermoso crucero en cuyo centro se levanta magestuoso un casacarán de medio punto sostenido por cuatro arcos también de medio punto que a la vez descansan sobre columnas empotradas en los macizos. Predomina el orden Corintio. Reorganizó en 1742 la Cofradía de San Antonio Abad, dictando las disposiciones y estatutos por los que se ha regido, y aquel mismo año alcanzó un Breve de Benedicto XIV, en el no sólo se aprueba la mentada Cofradía, sí que también se conceden muchas indulgencias en días señalados, a los cofrades que visiten el altar de San Antonio en la Iglesia Parroquial. En su tiempo se edificó el convento de Dominicos, donde hoy está instalado el Juzgado, Municipio y escuelas, pues el que antes había era más pequeño. Después de haber gobernado con acierto esta parroquia más de treinta y tres años falleció en esta villa el día 18 de Abril del año 1752 a las tres de la tarde, y el siguiente día a la misma hora se le dió sepultura. Otorgó testamento ante el notario D. Juan Bta. Montrós, dejando para bien de alma 200 libras plata, y otras doscientas para formar un censo y de su producto fundar aniversarios.

Rector XIV. Dr. D. Juan Alabart. Desde 1752 a 1768.

Fué nombrado por el Obispo D. Bartolomé Camacho, y tomó posesión de esta parroquia en Junio de 1752. Cuidó de

mejorar el Ermitorio de Nuestra Señora de la Piedad y en su tiempo se construyeron gran parte de las obras que promovió su buen celo, comenzando a edificar la actual iglesia que es buena y espaciosa. Antes había otra que todavía se conoce el lugar donde estaba, y que como casi todas las antiguas era pequeña y de poca elevación. Falleció el día 28 de Octubre del año 1768 y yace sepultado en el presbiterio de la iglesia parroquial a la parte del Evangelio. Desde el año 1765 por sus achaques y vejez, regentó esta iglesia el Dr. D. José Esteller, que después fué nombrado Ecónomo hasta que vino su sucesor.

Rector XV. D. Antonio Figueres. Desde 1769 a 1782.

Fué párroco de la vecina población de Alcanar y sus padres se llamaron Gabriel Figueres y Antonia Vidal. Nombrado párroco de Ulldecona por el Obispo Dr. Don Bernardo Velarde. Tomó posesión en el mes de Febrero del año 1769 continuó la fábrica de la iglesia del Ermitorio de Nuestra Señora de la Piedad, y gobernó con interés y celo esta Iglesia hasta su muerte que ocurrió el día 17 del mes de Junio del año 1782. Hizo testamento cerrado el día 23 de Mayo del año 1777 y lo entregó al Dr. Miguel Fibla, escribano de la villa de Alcanar, dejando para bien de alma un legado de 120 libras plata valenciana. Después de su muerte fué nombrado Ecónomo el Dr. D. Ramón Gil, vicario que era de esta parroquia desde el día 11 de Julio de 1771, Patrimonista, natural de la villa de Cálig.

Rector XVI. Dr. D. Luis Díaz. Desde 1782 a 1802.

Este instruido, virtuoso y laborioso sacerdote fué hijo de Juan Díaz y de Teresa Calbet. Siguió la carrera eclesiástica con

grande aprovechamiento hasta graduarse de Doctor en Teología. Juzgamos con fundamento que obtendría algún otro Curato antes del de Ulldecona, pues contaba ya setenta años de edad, cuando fué nombrado por el Obispo D. Pedro Cortés y Larrás, párroco de esta iglesia, de la que tomó posesión por el mes de octubre de 1782. No obstante su avanzada edad fué tan activo y tanceloso por el bien de u iglesia, que no sólo trabajaba sin descanso por el bien espiritual de sus feligreses, sinó que durante su rectorado se continuaron las obras en el Ermitorio de Nuestra Señora de la Piedad, colocándose en el año 1793 el magnífico altar mayor, que más tarde en los años 1799 y 1800 fué dorado a expensas de los consortes Manuel Verdiell y Magdalena Altava. Humilde y caritativo con todos, acogió con paternal solicitud en su parróquia, a algunos sacerdotes emigrados, que pudieron escapar de los errores de la revolución francesa, buscando hospitalidad en nuestro suelo. En unas notas que hemos visto consta que a fines del año 1796 y principios del siguiente, Ulldecona albergaba en su seno a diez de aquellos atribulados a quienes el clero admitía muchas veces en las distribuciones. No todos los emigrados pudieron volver al seno de sus familias, ya que según es de ver en 11 de Febrero del año 1765, falleció en esta villa el Presbítero francés D. Ambrosio Pont, La comunidad del Clero, con generoso desprendimiento les hizo entierro general gratuitamente, y con toda la solemnidad que se acostumbraba hacer a los residentes de la parroquia dando sepultura a su cadáver en la iglesia parroquial según costumbre en aquella época. Avanzado en edad y sintiendo quebrantada su salud, otorgó testamento ante el escribano de esta villa D. José Serrano de Aparicio, el día

26 de Mayo del año 1802. Murió de tercianas el día 13 de Setiembre de aquel año y fué sepultado dentro de la iglesia parroquial. Desde últimos de Junio de 1802 imposibilitado por la vejez y los achaques de la enfermedad, fué nombrado Ecónomo Don Tomás Alaix, que después continuó con el expresado cargo hasta que vino

Rector XVII. Dr. D. Pedro Chambó. Desde 1803 a 1814.

Nombrado por el Ilmo. D. Fr. Antonio José Salinas, para esta parroquia, tomó posesión de ella en Junio del año 1803. Ministro del Señor ejemplarísimo y virtuoso, su vida fué muy edificante, por lo cual fué muy querido y apreciado de cuantos le conocieron. Comisionado para hacerse cargo de los dos Relicarios de la Santa Cinta, que en tiempo de la dominación francesa, dos señores prebendados habían sacado de Tortosa, para poder salvarlos de la rapacidad extranjera, cumplió su delicada comisión con grande esmero, practicando las debidas diligencias, y recibidos ambos relicarios, con todas las formalidades, los puso en manos del Prelado diocesano, en Castellón de la Plana el día 26 de Febrero del año 1814. Pasó días de prueba, con motivo de la guerra de la Independencia, pues prebeyendo este rector los males que los franceses sembraban por doquier, hizo esfuerzos para atajar tantos desastres y luchó con empeño, especialmente contra los afrancesados, declarando la verdad con santa imparcialidad y alentando y estimulando a sus feligreses a combatir a sus enemigos. Muchos años después todavía se conocían los frutos de su doctrina. Murió en su parroquia, llorado de sus feligreses el día 4 de Junio del año 1814. Mientras la vacante Regentó el Curato el Licenciado D. Juan Ferré.

Rector XVIII. D. Joaquín Balaguer. Desde 1815 a 1820.

Siguió la carrera eclesiástica en Tortosa, bajó la dirección de los P.P. Dominicos, hasta ordenarse de Subdiácono a título de la Vicaría perpetua de Benafigos. Habiendo hecho nuevas oposiciones siguió ordenándose a título de la rectoría de la Llosa de Almenara que sirvió dos años y medio. Después obtuvo la Rectoría de Zorita que gobernó diez y seis años, ascendiendo en virtud de nuevas oposiciones al Curato de la Ciudad de Peñíscola que sirvió catorce años. Distinguióse por su patriotismo durante la guerra de la Independencia, y perseguido por los franceses tuvo que abandonar algún tiempo su feligresía. Después que los franceses evacuaron la plaza de Tortosa en Abril de 1814, acudió al Concurso que para la provisión de Curatos, convocaron los Vicarios Capiutulares de esta Diócesis. Dr. D. Bernardo Oliván y Dr. D. Luis Antonio Aygua vives, y en su virtud fué agraciado con el Curato de Uldecona, del que tomó posesión en el mes de Marzo del año 1815. Durante su rectorado practicó la Santa Pastoral Visita a esta iglesia el dignísimo Sr. Obispo de Tortosa D. Manuel Ros de Medrano, y en el acta de dicha Visita firmada a 4 de Octubre de 1817, consta que en esta iglesia parroquial había fundado un Curato con frutos primiciales y treinta y cuatro beneficios simples, que en aquella época estaban reducidos a catorce. Comó curiosidad extractaremos de aquel escrito la renta que por término medio percibía el Párroco, cada año, y las cargas que soportaba. Además de los derechos parroquiales, percibía la primicia de este término; veinticinco cahices de trigo, seis barcillas de cebada, cahiz y medio de judías, otros dos de maíz y uno de habas. Seis barcillas de guisantes y muy poco de

las restantes legumbres. Doscientos veinticinco cántaros de vino y el producto de una heredad de cuatro barcillas de tierra de regadío, que producía tres cahices de trigo, y uno de maíz. Tenía la casa Abadía que hoy disfruta el Cura, y recibía del Caballero Comendador de esta villa del Orden de San Juan de Jerusalem, once cuarteras, dos cuarterones y dos medidas de trigo. Percibía además una congrua del Decreto de reducción de Beneficios incongruos. Soportaba las cargas siguientes: Pagaba al Vicario tres cahices de trigo. Al Escolar dos cahices por su salario y medio cahiz para hostias. Por el subsidio nuevo treinta y seis duros. Misa pro pópulo, 82 pesetas. Por la recolección de los frutos ciento cincuenta duros y medio y por la conducción de los Santos Oleos cuatro pesetas. Gobernó el Rector Balaguer con gran celo y acierto esta parroquia, hasta que falleció el día 16 de Noviembre del año 1820, a los sesenta y seis años de su edad. En 24 del mismo mes, el Prelado D. Manuel Ros de Medrano, nombró Ecónomo de esta parroquia al P. Fr. José Balaguer, religioso observante de Castellón de la Plana, cargo que desempeñó hasta últimos del mes de Abril del año 1822, en que fué sustituido por D. Pascual Puchalt, beneficiado de esta iglesia y natural de la villa de San Jorge. Obtuvo dicho cargo hasta primeros de Noviembre del mismo año, en que fué nombrado D. Peregrín Martí, que tuvo a su cargo esta iglesia sólo algunos meses pues en Setiembre de 1823 era Ecónomo D. José Chambó, vicario, y posteriormente Rector de la Cenia.

Rector XIX. D. Francisco Folch Garsoa. Desde 1824 a 1834.

Este virtuoso sacerdote fué hijo de Jaime Folch y de Rosa Garsoa. De Cura propio de

Alcanar, pasó en virtud de nuevas oposiciones a la parroquia de Ulldecona, tomando posesión entre las diez y once horas de la mañana del día 26 de Febrero de 1824, siendo testigos D. Genaro Antich Pbro. Decano del clero, y D. Alejandro Peris y Anastasio Miralles, ante el Escribano D. Dámaso Montrós. Desplegó todo el amor de un padre a sus queridos hijos, principalmente a favor de los pobres que le pedían, a quienes jamás desvió de sí, viviendo con estrechez y sin tener ahorros, pero resignado. En los último meses del año 1834 cuando el cólera morbo asiático, se cebó de tal manera en Ulldecona, que en poco tiempo, o sea en unos dos meses fallecieron ciento veintidós personas, el rector Folch, como celoso ministro de Jesucristo, se entregó al servicio de los contagiados. En el confesionario, en el púlpito, y en la cabecera de los enfermos, siempre se encontraba dispuesto para prodigar los auxilios espirituales. Sea el cansancio, o que Dios le llamaba para premiar sus méritos, murió víctima del contagio el día 9 de Noviembre del expresado año 1834. En tan aciagas circunstancias bajóse de su Ermitorio la imagen de la Virgen de la Piedad, y cuando la enfermedad causaba más estragos, se sacó en procesión por las calles de la villa, y luego se observó una evidente mejoría en la mayor parte de los enfermos. Durante la vacante fué nombrado Regente D. Crisóstomo Sancho, beneficiado de esta parroquia, natural de Alcanar, cargo que desempeñó hasta el 16 de Enero de 1835, en que vino también en calidad de regente.

Rector XX. Dr. Francisco Talarn. Desde 1835 a 1857.

Fué natural de Tortosa en cuyo Seminario cursó con gran aprovechamiento la carrera

eclesiástica hasta ordenarse de sacerdote. Era hijo de Domingo Talarn y Raimunda Negre, labradores bastante acomodados de dicha ciudad. Nombrado Regente de Ulldecona a principios del año 1835, cumplía sus deberes con el celo y esmero propios de su virtud y talento, cuando los azares de la guerra civil le hicieron ausentar de esta parroquia en el mes de Marzo de 1838, según hemos oído referir, amenazado por su compañero de estudios y compatriota D. Ramón Cabrera, que entonces dominaba esta comarca; hasta que restablecida la paz volvió de nuevo a ocupar su destino, en el mes de Junio del año 1840, Durante su ausencia regentaron esta iglesia D. Manuel Reverté, Pbro. exclaustrado del Monasterio de Benifazar, natural de Alcanar, desde mediados de Marzo de 1838 a primeros de Diciembre de aquel año. Y desde esta fecha a últimos de Junio de 1839 fue regente D. Fr. Ramón Martorell, y mientras su regencia se hicieron en Ulldecona a primeros de Febrero de dicho año de 1839, grandes fiestas y regocijos públicos por el restablecimiento del general Cabrera, saliendo el mismo caudillo a presenciar dichas fiestas. En 1 de Julio 1839 era Regente D. Carlos Arnau, natural de Tortosa que gobernó esta parroquia casi un año o sea hasta el mes de Junio de 1840, en que como hemos dicho volvió D. Francisco Talarn a encargarse de ella. Así continuó titulándose Regente, hasta que el día 14 de Abril del año 1847 tomó posesión en calidad de Cura propio. Fué activo y celoso por el bien de u iglesia trabajando sin descanso, no sólo en el bien espiritual de sus feligreses, si que también en su tiempo se hicieron diferentes obras, entre las que merecen citarse, la construcción del actual torre de las campanas y los misterios o Pasos de la Pasión que se llevan en las procesiones del Domingo de Ramos y Viernes Santo, las

cuales puso a tan gran altura que muchos forasteros procedentes de los pueblos comarcanos, acudían animosos a presenciárlas. En el mes de Enero de 1857, sintióse enfermo, agravóse el mal y el día 16 otorgó testamento, ampliándolo con un codicilo el día 25. Recibió los Santos Sacramentos con el fervor de un verdadero cristiano y murió en su parroquia de Ulldecona pocos días después. Su nombre todavía se pronuncia con respeto lo mismo que el de su sucesor.

**Rector XXI. D. Aguntín Lluch Cervera.
Desde 1857 a 1886.**

Nació este virtuoso y sabio sacerdote en Vinaroz el día 9 de Abril del año 1825. Dócil y aplicado al estudio siguió la carrera eclesiástica en el seminario de Tortosa hasta ordenarse de sacerdote a título del beneficio Curado de la parroquia de Albocacer, donde dejó grandes recuerdos de su celo y laboriosidad. Hizo nuevas oposiciones, en el concurso que el año 1857 abrió el Vicario Capitular de Tortosa D. Angelo Sancho, y quedó agraciado con el Curato de Ulldecona. Contaba treinta y dos años cuando tomó posesión de esta parroquia, pero el retiro, el desprendimiento y el celo de este venerable sacerdote y sabio párroco ganaron muy pronto la confianza y el afecto de sus feligreses. Tenía un carácter grave, pero mezclado de cierta amabilidad y dulzura que sus insinuaciones eran preceptos. De tal modo moralizó el pueblo, que algunos años después de su muerte, aún se conocían los frutos de su doctrina. La oración y el púlpito, el confesionario y la casa del enfermo, eran sus continuas ocupaciones, y si algunos ratos le quedaban los dedicaba al estudio. No sólo trabajó por el bien espiritual de sus parroquianos, sino

que en su tiempo se hicieron diferentes obras en la parroquia, entre ellas, se colocó en 1871 el altar de la Santísima Trinidad, donde antiguamente estaba el de Santa Ana, y se hizo la nueva Custodia que hoy existe, de bronce dorado, de igual forma y estilo, que la que fué sacrilegamente robada en la noche del 1 al 2 de Junio del año 1880. Celebráronse grandes funciones religiosas al inaugurarse la nueva Custodia, que comenzaron con un triduo en los días 15, 16 y 17 de Abril de 1885. El domingo día 18 fué la Comunión general que la administró el Sr. Obispo de Tortosa, D. Francisco Aznar, y a la que asistió toda la población. Otro acto notable de aquellas fiestas fué la peregrinación del día 19 por la tarde al ermitorio de la Virgen de la Piedad, que presidió el Exmo. Sr. Obispo, acompañado del clero de la parroquia, del Ayuntamiento en corporación y de casi todo el vecindario. No queremos dejar de consignar las otras no menos espléndidas fiestas que se celebraron a últimos de Junio del año 1871 con motivo del XXV aniversario de la elevación al Pontificado del Papa Pío IX. Dichas fiestas que entonces se hicieron en Ulldecona atrajeron gran número de forasteros. = "Un gentío inmenso, "dice el canónigo O'Callaghan", recorría las calles de la población durante todo el día, y aún más por la noche admirando las grandiosas iluminaciones, espectáculo que nunca se había visto igual. La calle mayor estaba adornada de un extremo a otro con el mejor gusto; muchas casas de particulares ostentaban en sus fachadas retratos de Pío IX, y otras alegorías referentes al acontecimiento que se celebraba. En la iglesia parroquial se celebraron funciones religiosas extraordinarias. Como terminación de aquellas fiestas memorables se

organizó el día 30 de Junio una romería al santuario de la Virgen de la Piedad, que superó las esperanzas de todos.”= La grandeza de aquellos actos nos convencen de que el Rdo. Lluch si era afable y hasta humilde con todos sabía dar una solemnidad a los hechos, que los hacía más respetables. En el verano del año 1885, cuando la epidemia del cólera morbo sembraba de cadáveres la población, como celoso ministro de Jesucristo, olvidado el cura Lluch de su salud personal, solícito de la agena, no ansiando sino la gloria de Dios y la salvación de las almas, corría de casa en casa para socorrer a los atacados del mal y para que nada faltase a las personas necesitadas. Quebrantada su salud desde la impresión dolorosa que le produjo el robo de la antigua Custodia, murió el día 28 de Enero de 1886, con general dolor de sus feligreses, pero en particular de los pobres, cuyo mano liberal había enjugado sus lágrimas sus lágrimas y les había alimentado con sus limosnas. Fué nombrado Ecónomo D. Joaquín Esteller Borrás, de Vinaroz, Cura que fué posteriormente de Torreblanca, y ahora de Almazora.

Rector XXII. D. Joaquín Vicente Lacruz. Desde 1886 a 1901.

Fué natural de la villa de Calig, en cuya iglesia parroquial fué bautizado el día 16 de Setiembre de 1837, sus padres se llamaron, Ramón Lacruz y Ignacia Antolí. Ordenado de sacerdote obtuvo la Coadjutoría de su pueblo natal y de allí pasó a Canet lo Roig donde estuvo de Regente de aquella iglesia. Después fué Ecónomo de Benasal y Cura propio de Cabanes, hasta que en virtud de nuevas oposiciones, el Ilmo. Sr. Aznar, le agració con el Curato de Ulldecona,

tomando posesión a principios de Agosto del año 1886. Celosísimo buscador de la gloria de Dios y de la salvación eterna de sus feligreses; cariñoso y caritativo con todos, bien podemos asegurar que vivió y murió sin tener enemigos. Durante su rectorado se dio principio a las obras del nuevo Calvario, todavía en construcción, colocándose la primera piedra el año 1895, edificándose sucesivamente la pared que le circuye, y las seis primeras capillas de piedra labrada. Dirigió los trabajos el activo médico D. Carlos Valmaña. Siempre caritativo, distribuyó en los últimos días de su vida todos sus bienes en mandas pías, y sus albaceas testamentarios fundaron un beneficio eclesiástico con cargo de Organista de la Parroquia. Murió el día 16 de Agosto de 1901 a las diez de la noche, y al siguiente después de las misas de funeral se le dio sepultura en el Cementerio. Fué nombrado Regente el día 17 D. José O'Callaghan, natural de Ulldecona y Coadjutor, de la parroquia hasta que vino.

Rector XXIII. D. Juan de Dios Rubio y Blanco. De 1903 a 1909.

Nació en Teruel el día 8 de Marzo de 1848, de padres muy virtuosos y pobres. Huerfano a los pocos años, gracias a su laboriosidad y a la protección de algunas familias, cursó en Castellón el Bachillerato, pudo luego hacer los estudios eclesiásticos en Valencia y Tortosa. En esta última ciudad recibió el Presbiterado el día 23 de Setiembre de 1881. Fué por espacio de dos años Coadjutor de Tales, y luego desempeñó durante un año la Coadjutoría de Useras, desde donde pasó a ocupar la Vicaría de San Miguel de Castellón, en donde estuvo por espacio de diez años

conquistándose las simpatías de todos los Castellonenses. Luego fué nombrado Ecónomo de Onda, cuya parroquia gobernó con acierto, e incansable y fructuosa laboriosidad, siete años. Previas oposiciones fué nombrado párroco de Ulldecona, tomando posesión de esta parroquia el día 31 de Mayo de 1903, domingo por la tarde en medio de las exclamaciones de todo el pueblo. De alma generosa y corazón de niño, sabía hermanar la discreción con la energía de carácter, conquistándose con sus finos modales y su amabilidad exquisita, el respeto y aún el cariño de cuantos le trataron. Su actividad para conseguir el mayor esplendor del culto era inagotable y en toda la diócesis gozaba fama de trabajador, integrísimo y celosísimo. Aún se recuerda con aplauso su abnegación y desprendimiento en las aciagas circunstancias del cólera morbo que en el verano de 1885 invadió a Castellón, estableciendo una cocina económica en el arrabal de la Trinidad, donde se facilitaba excelente comida a los pobres. No se han olvidado todavía sus esfuerzos y trabajos, defendiendo contra las pretensiones injustas de unos cuantos mal aconsejados, los derechos de la autoridad eclesiástica sobre la propiedad del Cementerio de la importante villa de Onda; esfuerzos que fueron coronados con un definitivo triunfo, y que le valió la animadversión y aún los atropellos de los enemigos de la justicia y del orden. Consumió su vida trabajando por la gloria de Dios y haciendo bien a todos. Falleció el día 7 de Mayo de 1909, a las cuatro de la tarde, después de una prolongada agonía y víctima de una afección renal, que se manifestó en violentos ataques cerebrales. No tenía ahorros y algunos amigos tuvieron que ayudarle con sus

limosnas a los gastos de su enfermedad, siendo también de limosna el acto del entierro al que concurrió todo el pueblo en masa, no obstante la lluvia abundante.

**Rector XXIV. D. Ramón Trinchant Gellida.
Desde 1910.**

Nació en Benicarló, y cursaba con gran aprovechamiento la carrera eclesiástica, cuando estalló la Revolución de 1868, a la que siguió la guerra civil, y al ver el cúmulo de males que inundaban a nuestra amada patria, tomó las armas a favor del representante de la causa católica Don Carlos VII. Restablecida la paz continuó los estudios, ordenándose de sacerdote en Tortosa el día 6 de Abril del año 1878. Por disposición del Prelado diocesano enseñó Latinidad y Humanidades en el Seminario Conciliar hasta que en Julio de 1886 fué nombrado Ecónomo de Freginals que gobernó con gran celo, hasta después del 17 de Febrero del 1887. Entonces pasó a Borriol, de cuya parroquia fué nombrado Cura propio por R.O. de 20 de Abril de 1887. Hizo nuevas oposiciones en 1909 y fué agraciado con el Curato de Ulldecona, tomando posesión de esta última parroquia el día 10 de Abril de 1910."

¹ Vegeu a FERRRERÓ, J.R. i BAYLACH, M. (1998): *La Galera. Fets i gent*, col. Gal·lerenca, Tortosa, informació respecte de la seua obra, *Notas históricas sobre la Galera y sus rectores, sacadas de los libros parroquiales de aquel archivo*, escrit a santa Barbarà el 1906.

EL RACÓ DE LES FONTS ESCRITES (2)

Cedit per JOAN BAPTISTA VERICAT GAVALDÀ

Domingo, 30 de octubre de 1983

HACE CIEN AÑOS EN El Correo Catalán

30 DE OCTUBRE DE 1883

Apedrean un tren y hieren gravemente al fogonero

—He aquí algunos detalles más del acto de barbarie de que damos cuenta esta mañana copiándolo de un diario de Tortosa:

«En la madrugada del 27, al entrar el tren exprés que venía a Valencia, en la cuesta de Benillop, entre Tortosa y Santa Bárbara, fueron arrojadas sobre la locomotora número 41 dos piedras, con tan fatal acierto, que una de ellas dio al maquinista señor Bailó y la otra en la cabeza del fogonero, José Beút, produciéndole una herida detrás de la oreja derecha que le privó instantáneamente del sentido.

»El maquinista pidió freno, y dando contravapor consiguió parar el tren a los pocos momentos. Enteró al inspector de la línea señor Pérez Alós y a los demás empleados que iban en el tren de lo que había visto, comunicándolo éstos a la pareja de la guardia civil, la cual salió inmediatamente en persecución de los autores de tan criminal atentado.

»El desgraciado fogonero fue conducido al furgón de cabeza, donde se improvisó una cama con almohadones de los coches de primera clase hasta llegar a la estación de Uldecona, donde se avisó desde Santa Bárbara lo que ocurría para que tuvieran prevenido un médico que auxiliase al joven Beút, el cual fue introducido cuidadosamente en el despacho del telegrafista de dicha estación. Al poco rato se presentó el médico de Uldecona, quien en vista de la gravedad que presentaba el herido, dispuso se le administrasen los Santos Oleos.

»Sin pérdida de tiempo, se le prodigaron al Beút los auxilios que la ciencia prescribe, pero no sabemos si éstos bastarían para salvarle, porque aún cuando a las pocas horas habíase logrado que recobrase el conocimiento, lo cual hizo concebir alguna esperanza a los que le auxiliaban, más tarde se supo que había empeorado bastante, poniendo en grave peligro su vida.